

# ET IN HORA

---

Aurora Mateos

1/3/2012

---

**Monologo “et in hora”**

**Dramatis Personae: Maria, 50-70 años**

---

La obra ha sido legalmente registrada. Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública, espectáculo y transformación de esta obra sin contar con la autorización de Aurora Mateos. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual y puede asimismo dar lugar a las acciones administrativas y civiles correspondientes

**MARIA.-** *(Esta en una sala de espera que parece la antesala de una consulta médica)*

¿Quién es la última?...¿usted? ya...*(se sienta)* la única y la última hoy, por suerte *(Pausa)*. Su cara me suena...si, usted llevaba a su niño al mismo médico que el mío, ¿verdad?...si, porque los dos son de la misma edad...*(riéndose)* siempre se resfriaban a la vez, lo que son los chiquillos...y jugaban mientras esperábamos el turno. ¡Me acuerdo como si fuera ayer!... ¿y han sido cuantos, quince, veinte años? ...*(riéndose)* en la sala de espera pillaban el periódico o lo que hubiera encima de la mesa y lo hacían pedacitos...y los muy gamberros se mataban de la risa por mucha fiebre que tuvieran...así que usted también se acuerda...*(suspirando)* lo que son las cosas... ahora ya criados, ya mozuelos con barba y aquí estamos otra vez. *(Suspira)* ¡Lo que es la vida! *(cruza las manos)*.

(PAUSA)

¿Su hijo? *(Pausa)* ¿Es su hijo el que está ahí dentro o alguien de la familia?...¡ah, ya! *(baja la cabeza y habla con tono muy triste)*...el mío también...¿y tienen que hacerle mucho? ¿Arreglarlo entero o alguna parte? *(espera respuesta)* ¿una pierna o un brazo? ¿El mío? ¡Fatal!... ¡pero fatal, fatal! por eso vine aquí, porque dicen que este hombre los pone como nuevos...bueno, es un decir, claro...*(se ríe)*...no, me mire con esa cara que son los nervios...una no puede reírse de estas cosas, pero es que no lo puedo remediar...*(ríe compulsivamente)*...mi niño está más roto que un puzle de diez mil, van a hacerle más costura que un traje de Chanel *(se seca las lágrimas de risa)*.

(PAUSA)

Si, señora, yo soy de Villanueva del sur, y usted de Villanueva del norte, ya, ya lo sé...no es por nada sino porque no la he visto desde hace mucho tiempo, y yo antes no me daba ni cuenta pero ahora, el que no veo, pues me digo que seguro que es de allí, o es veraneante...y como usted no tiene pinta de vacaciones... la verdad es que ninguno de nosotros la tenemos...(pausa) ya nadie viene aquí, ni turistas ni familia, y ni de paso...este sitio ya no es lo que era...los problemas son los que mandan ahora; los problemas son los que gobiernan; los problemas han dado un golpe de estado y se han llevado los veranos, las vacaciones y hasta las ganas de comer aunque no haya comida..Mi hermano que vivía en Suecia me mando una postal del Caribe, y estábamos ahorrando para irnos, pero con la dictadura de los problemas, sólo nos toca esperar...y ahora, que le vamos a hacer...uno a veces sueña y otras veces sueña que va a soñar *(Suspira)*. Santa Maria, madre de Dios...Lo que es la vida *(cruza las manos)*

(PAUSA)

¿Una galletita? *(mirando a cada lado por si alguien le mira)*...las tenía reservadas para navidad, pero este año poca cosa habrá que celebrar *(se la mete en la boca)*...¿a que están buenas? Una tiene que ayudarse para echar todo para adelante porque si no...¿quien nos va a apoyar?...nosotras somos las fuertes, las que sostienen y alguien nos empuja no es hacia arriba sino al vacío porque nadie nos deja ser flaquear, por ser mujeres y por ser madres...¿a que si? ...*(le ofrecen también algo)* vaya! ¡Usted también

vino a aguantar lo que podía...!como todas nosotras... ¡gracias! ¡Pero si es chocolate!...¡hace meses que no lo veo! *(lo come con ansia)*

(PAUSA)

A mí me habían dicho que los de Villanueva del norte son feos...pero yo me puse a pensar si había visto alguno, porque no me podía creer que todo el mundo allí fuera como un dolor de muelas... también decían otras perrerías más, ¡pero mejor no las cuento!...¿Que usted escuchó lo mismo de nosotros?...pues ya ve, yo no soy Sofía Loren, pero todavía podría sacarme un buen novio si quisiera, lo que pasa que... ¿para qué? ¿Para tener más preocupaciones? ¿No tengo ya bastante con mi hijo? Porque los hombres dicen que no quieren complicaciones, pero las crean...Mi marido murió...el suyo también, ¿verdad?...lo sé porque tiene la soledad la tiene encima como el que tiene la gripe ...*(suspira)* lo que es la vida...Sancta Maria, Mater Dei, ora pro nobis peccatoribus...

(PAUSA)

¿Que le dijeron que nosotros somos más malos que Satanás? ¡Mujer!, en Villanueva del sur hay algún que otro sinvergüenza, como en todas partes, pero a fin de cuentas somos gente, y la gente siempre tiene algo de bueno. Yo de estas cosas no entiendo, pero ahora resulta que nos han contado embustes porque usted y yo nos parecemos. Si, porque aquí estamos, esperando a nuestros hijos, llevándolos de la mano por la vida a donde haga falta...y ahora...¡todo mentira! Porque yo soy parte de usted y usted de mi... ¿no ve nuestra carne se hará cenizas? *(enseñando el brazo)* ¿no se parece a la suya? porque usted tuvo la regla como yo, ¿a que sí?, y parió y paso lo suyo para echar adelante...

(PAUSA)

Sin embargo... *(se pone a pensar)*... ¿ustedes creen en Dios?...¡ah! ¿Ustedes también lo tienen?...vaya, vaya...nosotros tenemos la virgen blanca, ¿y ustedes?... ¡Ah! La virgen azul...vaya, quien lo iba a imaginar...y se reúnen los domingos en familia... nosotros también...

(PAUSA)

Una cosa que también quería preguntarle: ustedes también tienen hospitales y colegios de los buenos, ¿verdad? No esas buhardillas que salen en los documentales sobre el tercer mundo...Ve...si ya lo decía yo...en la escuela mi niño era una calamidad, pero al final terminaba aprobando siempre...¡como el suyo! ¡Ah! Usted también le compraba pasteles en su cumpleaños y le hacía su comida favorita cuando venía de excursión, ¡que casualidad!...y supongo que también tenía problemas con el padre cuando se hizo adolescente, y con las motos, ¿verdad? Y con alguna que otra copa de mas...¡claro! ¿Como no lo voy a saber si pillaban el catarro juntos?

(PAUSA)

¿El mío? ¡guapísimo! Yo siempre tenía que ir espantando a novias...que para eso estamos las madres, ¡para que no nos guste ninguna! Que bastante trabajo hemos tenido con criarlos....¡claro! porque una

como madre, lo que quiere es una mujer decente que lo quiera y sobretodo que lo aguante...¿a que si?  
¡Si lo sabremos usted y yo!...

(CAE UNA BOMBA. SE ECHA AL SUELO)

¡Estos malditos que no respetan a nadie! ¡Bombardeos! ¿Cómo es posible en un día como hoy?

(PAUSA)

¡Ellos son los canallas! Los de las bombas, cualquiera que las tire! ¡Me da igual la bandera que tengan o los colores! ...¿es que no vamos a tener paz ni siquiera ahora?...¿qué hemos hecho para ...? ¿Se puede estar peor que con nuestros niños ahí dentro...sin saber si vamos a verles alguna vez como eran?

(OTRA BOMBA)

¿Ya ha terminado? *(Se levanta y va arreglándose)* Yo no sé de política ni del mundo. Yo solo entiendo de mi casa *(Pausa)*; Pero, de lo que si estoy segura es que enterrar a mi niño de veinte años es una barbaridad...¡si, barbaros, salvajes! *(gritando por la ventana)* ¡todos vosotros! Quien tenga la culpa...¡que seguro que también tiene una madre!...¿por qué tenemos que estar usted y yo aquí? ¿Qué es lo que justifica que les cosan los trozos del cuerpo para enterrarlos? ¿Quién gana con esto? ¿Usted o yo?

(PAUSA)

El fruto de mi vientre, pobre hijo mío, venir al mundo para que le pongan un uniforme que no quiere, le carguen con un arma que pesa más que su alma y le enseñen a odiar al prójimo...

(PAUSA)

El suyo..su hijo, ya lo sé ...el también está ahí dentro para que un sastre de materia humana le prepare la apariencia para que su familia y amigos, los pocos que quedamos, puedan despedirse como Dios manda...y por otra parte, ¿Como vamos a dejarlos con las entrañas colgando o los ojos salidos? ¿Vamos a entregarlos a la muerte como si no tuvieran nadie que los quisiera? Yo, como usted, he intentado darle lo mejor, y me lo he sacrificado todo para que fuera feliz...

(PAUSA)

Lo que yo no sabía, es que yo lo había traído al mundo equivocado. Mi hijo, como el suyo, sólo han venido para ser usados, para defender el poder que otros no quieren perder.

(PAUSA)

¿Donde cayó su hijo? ¿En la ribera?, como el mío. ¿Una granada? Si, por allí muchos mueren así. Y como querían dejarle allí, como una bestia para que se lo comieran los cuervos, yo cogí uno de los muchachos y le pague para que me lo trajera. Y el resto de los ahorros se lo quedara el costurero que está dentro. Yo creo que le vi a usted, con los del otro bando cuando cargaban los cuerpos en el convoy. Y usted

lloraba, y yo lloraba como usted. Sancta Maria, Mater Dei...ruega por nosotros, pecadores...(se pone las manos en la cara gimiendo)

(PAUSA)

Al mío lo entierran mañana, si es que el de la funeraria termina bien el trabajo. ¿A qué hora el suyo? Vaya, a las once también...si, si, tendrá los tiros de honor y la bandera, como si eso nos fuera a traer de vuelta. Vendrá el cura a leerle algo, y pondremos flores sobre su tumba para que los gusanos se sientan contentos...así tendrán algo de verde para comer.

(PAUSA)

Yo tampoco quiero ir. Estarán los superiores que ordenaron su muerte y los compañeros que quizás nunca le ayudaron. Se dirán cosas para aplacar la conciencia de cada uno. En el fondo todos se alegrarán de estar vivos, porque es lo que a todo el mundo le pasa en los entierros, saber que es el otro el que va en la caja...y allí, volverán a hacerle una víctima... volverán a utilizar su sangre para airear más odio todavía...

(PAUSA)

Contaran mas mentiras, levantarán mas bilis, aplaudirán su muerte como necesaria, y su fin como inspirador de una causa... ¡salvajes mentiras de mediodía!...yo no podre aguantarlo, gritaré, diré a todos lo que pienso, les escupiré si es posible, me conozco...tanto honor me subirá la ansiedad, tanta patria me dará diarrea, perderé el control de mis nervios, me conozco bien.

(PAUSA)

Hay que hacer algo

(LARGA PAUSA)

*(Dando vueltas de un lado a otro, hasta que se ilumina la cara con una idea)* ¿Y por qué no los cambiamos? Yo enterraré a su hijo como mío y usted el mío como suyo. Serán sepultados en la verdad, en el camposanto enemigo haciendo justicia, mostrando que todos somos hermanos...no, no me mire así...le aseguro que no es una locura...

(PAUSA)

¿Que por qué?... ¿qué podemos hacer ahora? ¿Seguirles la corriente? ¿Pensar que hubo una buena razón para morir a los veinte años? ¿Porque los de Villanueva de arriba valen más que los de Villanueva de abajo? ¿Porque todos los unos son unos terroristas y los otros más terroristas que todos?...porque la tierra...¿es que no hay otras maneras de hablar de quién es la tierra? Todos sabemos que la tierra igual que nuestras cenizas pertenece a Dios...

(PAUSA)

*(Rezando muy nerviosa)* Sancta Maria, Mater Dei, ora pro nobis peccatoribus, nunc et in hora mortis nostrae.

(PAUSA)

Piénselo bien... ¿qué otra cosa podemos hacer ahora? ¿Quién nos oirá? ¿Cómo nos quejaremos? ¿Como recibiremos justicia por lo que nos han robado de nuestras entrañas? (Pausa) ¿Quien está ganando con esta guerra? ¿Quien se llena los bolsillos de ascensos, dinero y poder?

(PAUSA)

Dele un poco mas de vueltas al asunto...¿era su hijo enemigo del mío? Alomejor fue el mío quien mato al su hijo, o el suyo al mío, quien sabe...¿y por qué?...dígame usted el por qué...las guerras están mayormente hechas por inocentes. Sancta Maria, Mater Dei...

(PAUSA)

Y yo que casi nunca voy a misa, hay muchas en Villanueva del sur...y yo creo en casi nada...y fíjese la gracia... y ahora no paro de acordarme de la virgen...que al suyo también se lo cargaron...

(PAUSA)

*(Saltando de júbilo)* ¡Qué alegría ver que usted está de acuerdo...y cada uno recibirá las glorias del otro y así estaremos seguras que nadie vuelve a mentirnos ni a usarnos.

(PAUSA)

*(Riendo locamente)* Y los militares darán gloria al adversario, y a partir de ahora su bandera será mi bandera... porque la muerte no tiene fronteras y nosotras tendremos la honestidad que necesitamos. Yo iré cada semana a ponerle flores a su hijo y le rezaré para que esté tranquilo, esté donde esté, que es también donde estará mi hijo...Sancta Maria, Mater Dei, ora pro nobis peccatoribus,

(PAUSA)

Estarán juntos como cuando el resfriado...lo que es la vida... nunc et in hora mortis nostrae....estaran el uno por el otro...como nosotras, como todos...ahora y en la hora de nuestra muerte, amen.